

DISCURSO DE CLAUSURA DEL CONGRESO (Conclusiones)

Llegado el momento de clausurar este Congreso, quiero agradecer a todas las personas asistentes su participación activa en el mismo, de la misma manera que es necesario dar las gracias al resto del profesorado de los centros educativos por su esfuerzo organizativo para facilitar la participación de quienes aquí estamos. Quiero también agradecer, de nuevo y de manera especial, su trabajo y dedicación a todas las personas que han hecho posible que el congreso haya podido desarrollarse con éxito.

Muchas han sido las ideas interesantes que se han puesto de manifiesto en el transcurso de estas tres jornadas de trabajo; hemos podido recoger aportaciones, experiencias y buenas prácticas que otros centros educativos, otros grupos profesionales, otras personas, de dentro y fuera de nuestra región, han puesto a nuestra disposición para poder continuar la tarea de transformación que se viene realizando en nuestros centros educativos, en relación con el desarrollo de las competencias lectora y escritora, así como del hábito lector.

Por tanto, este es el momento de que recapitemos conjuntamente para tomar conciencia colectiva de los mensajes más relevantes, para hacer visible el bagaje que sacamos del congreso y poder, así, recoger algunas líneas de acción y algunas propuestas que nos fortalezcan en la compleja tarea de ayudar a nuestro alumnado a desarrollar las competencias sobre las que hemos estado reflexionando.

Ha quedado claro que las tareas de leer y escribir requieren, hoy, unas exigencias mucho mayores que las que tradicionalmente la escuela ha venido enseñando hasta no hace mucho tiempo y que aún hoy día predominan en muchos casos. Podríamos decir que leer y escribir no son lo mismo que eran y eso nos obliga a transformar nuestras concepciones, nuestras actitudes y nuestras prácticas profesionales.

Se requiere que seamos capaces de comprender y aceptar la creciente complejidad que entraña, hoy, la tarea de enseñar y, más concretamente, de enseñar a ser lectores y escritores competentes. Pero, además, queremos que lo sean todos; que todo el alumnado, al terminar su escolaridad obligatoria haya alcanzado una sólida formación como lectores y escritores.

Este es el gran reto colectivo que tenemos planteado todos; la administración, los centros educativos, el profesorado el alumnado, las familias y la sociedad en general. Todos somos necesarios y, solamente, si lo abordamos conjuntamente, con objetivos comunes, con unos mismos planteamientos, con similar ilusión, conseguiremos que el conjunto del alumnado de Cantabria sean lectores y escritores inteligentes, con criterio, con un desarrollo de estas competencias que les permita enfrentarse con éxito a las exigencias que requiere la sociedad en que vivimos.

Por esa razón, hemos planteado el ***Plan Lector***, que quiere ser el referente colectivo que guíe y oriente a todo el profesorado y a los centros de Educación Infantil y Primaria, y pronto también para los de Secundaria, de nuestra región.

Los planteamientos que se recogen en el *Plan Lector* son plenamente coincidentes y coherentes con los que aquí se han hecho durante el congreso. Por esa razón el congreso, que formaba parte de la estrategia formativa diseñada, podemos decir, sin miedo a equivocarnos, que ha cumplido ya la primera parte de los objetivos que nos proponíamos; es decir, fortalecer los planteamientos que hacía el *Plan Lector*, darlos a conocer y extender estos a todos los centros de la región, como paso previo para compartirlos entre todo el profesorado de los mismos para, posteriormente, traducirlos en acción coherente.

Es importante recordar, entre estos planteamientos, que la concepción de competencia lectora encierra no sólo la comprensión lectora, sino también la reflexión y el uso de

los textos escritos para una diversidad de fines personales y sociales. Tanto la reflexión como, sobre todo el uso, nos permitirán hacer que la lectura se entrelace, de manera podríamos decir natural, con el discurso oral y con la escritura.

De esta manera, propiciaremos, desde los primeros a los últimos niveles de escolaridad, aquella diversidad de situaciones de comunicación de lectura y escritura, cercanas a la vida de las personas, con textos auténticos, que permitan al alumnado de Cantabria formarse como ciudadanos y ciudadanas críticos.

Así, pues, tenemos el marco y el instrumento que nos puede permitir dar un salto cualitativo importante en la formación de una ciudadanía, de una sociedad de Cantabria más culta, pero también más reflexiva, más crítica, mejor formada y más democrática.

Señalemos, entonces, cuáles deben ser las líneas de acción hacia las que todo el profesorado, todos los centros de Cantabria debemos orientar nuestro trabajo:

Primera: Uno de los principales retos que se nos presentan es la necesidad de que todos estos planteamientos pasen de ser preocupación de unos pocos a convertirse en asunto colectivo y común del centro. A este respecto, es necesario que en todos los centros educativos se lleven a cabo procesos de reflexión y formación para el conjunto del profesorado y de las familias; de manera que se compartan preocupaciones, concepciones y líneas de trabajo.

Segunda: Necesitamos elevar las expectativas para nuestro alumnado, de manera que aspiremos con ellos a los niveles más elevados y complejos de alfabetización. Para ello el profesorado debemos implicarnos con ellos en un trabajo adecuado y coherente a los fines que se persiguen. Es, pues, necesario un cambio de enfoques didácticos y metodológicos que propicien el gusto por la lectura y el desarrollo eficaz de las habilidades y estrategias que requiere un lector y un escritor competente; enfoques más

socioculturales, enfoques integrados, enfoques facilitadores de los aprendizajes requeridos, enfoques más colaborativos, etc.

Tercera: Puesto que estamos de acuerdo en que hay que ayudar a todo el alumnado, y no sólo a una parte, a ser buenos lectores y escritores, y que esto sólo se consigue entre todos, es necesario que todo el currículo esté orientado al desarrollo de estas competencias básicas y, en consecuencia, toda la organización y funcionamiento del centro tengan la misma orientación; leer y escribir debe ser tarea capital del centro educativo.

En este sentido, proponemos a los centros educativos que el desarrollo de la competencia lectora y del hábito lector pase a tener espacio y tratamiento relevantes y adecuados en todos los *Planes de Atención a la Diversidad*.

Todas las áreas deben ser revisadas para que todas y cada una contribuyan de manera coherente a la formación de lectores y escritores competentes. Es indispensable, pues, que todo el profesorado, sea del área que sea, contribuya a los fines señalados. Y es deseable que se trabaje más por proyectos integrados e interdisciplinares.

Cuarta: Las Bibliotecas escolares deben ser un lugar privilegiado del centro, lugares dignos y bien dotados; pero lugares también en los que haya dinamismo, haya vida; lugares donde no sólo se pueda aprender a leer, sino también donde se lea para aprender y, sobre todo, se disfrute con la lectura o se facilite su disfrute. Para ello es necesario que todos pongamos de nuestra parte lo necesario.

Como ya conocéis, la administración educativa de Cantabria ha hecho una fuerte apuesta por las bibliotecas escolares, con una inversión en los últimos tres años, para dotación y mejora, de 652.000 euros; de los 433.000 han correspondido al año 2005. Como puede verse, una gran apuesta para las características de nuestra Comunidad Autónoma. Todo ello, además, con el firme compromiso de

continuar esta misma política hasta conseguir que todos los centros educativos tengan una biblioteca escolar acorde a las exigencias que se requieren.

Por otro lado, se facilitará la disposición de los tiempos necesarios, para la adecuada atención a la biblioteca escolar por parte del profesorado, a los centros que apuesten por proyectos valiosos en relación con la misma.

Ahora bien, es necesario igualmente que el profesorado del centro ponga de su parte la voluntad, ilusión e implicación necesarias para que la biblioteca escolar cumpla con los objetivos que tiene asignados en el *Plan Lector*.

Quinta: Hoy día, cuando el concepto de alfabetización se ha ampliado tanto y cuando las tecnologías de la información y comunicación se están adueñando de las vidas de la mayoría las personas, especialmente de las más jóvenes, no podemos despreciar una herramienta tan poderosa al servicio de la educación.

Es necesario que estas tecnologías estén, en los centros educativos, al servicio de los procesos de enseñanza-aprendizaje y, en este caso, al servicio del desarrollo de las competencias lectora y escritora del alumnado.

Para ello hace falta fundamentalmente dos cosas: que existan los medios y recursos adecuados, y que se utilicen aquellos enfoques didácticos y metodológicos que faciliten la integración de las TIC en esos procesos.

Como sabéis también, se ha puesto en marcha un Plan de TIC que está dotando de los medios tecnológicos suficientes a todos los centros educativos, a un ritmo rápido, de manera que en un plazo de 2 años todos los centros de la región dispongan, al menos, de lo hemos denominado equipamiento básico.

Junto a esta dotación de medios tecnológicos, es necesario aprovechar esa potente herramienta que es el Portal Educativo y que ya ha comenzado a dar sus primeros pasos

al servicio de los centros, de grupos de profesorado y alumnado. Herramienta, como digo, que encierra un buen grado de potencialidad digno de ser aprovechado para los fines que venimos señalando.

Resta, pues, a este respecto, que todos los profesionales docentes de Cantabria vayan dando los pasos necesarios para ir integrando las TIC en su quehacer diario.

Sexta: Ha quedado expuesto en el congreso que es preferible “mejorar y prevenir a tener que remediar”. Puesto que la diversidad cultural, de intereses, de conocimientos, de actitudes, etc. es una realidad, y puesto que todos somos conscientes de que hay alumnos y alumnas que tienen más dificultades y algunos quedan, desde edades muy tempranas ya retrasados, e incluso desenganchados, es importantísimo que pongamos remedio a este tipo de situaciones cuanto antes.

Con conciencia de todo ello, están ya en marcha diferentes programas de refuerzo educativo con el fin de ayudar, acompañar y apoyar de manera especial a este tipo de alumnado que, por la razón que fuere, va retrasándose en su proceso de construcción y desarrollo de las competencias lectora y escritora.

Necesitamos, por un lado, que en todos los centros educativos se optimicen al máximo los recursos humanos existentes para dedicarlos precisamente a esta tarea; mientras que, por otro, sabéis que se acaba de poner en marcha, en más de 50 centros de Primaria, un programa de acompañamiento, y ayuda en horario extraescolar, precisamente para apoyar al alumnado que más lo necesite, entre otras cosas, en la adquisición de sus competencias básicas.

Séptima: No podía faltar, en un recorrido por las líneas de acción fundamentales, el fortalecimiento de la formación permanente del profesorado, para que apoye, como soporte fundamental, todas y cada una del resto de las líneas.

Una formación permanente del profesorado ligada a los problemas concretos y contextuales de los centros educativos y de los grupos del profesorado. Sabéis también que estamos empeñados en una reforma de la formación permanente que vaya muy orientada en esa dirección.

He aquí expuestas algunas líneas de acción, que consideramos plenamente coherentes con los planteamientos que se han puesto de manifiesto en el congreso, que deben permitir a Cantabria mejorar cualitativamente, de manera relevante, la formación como lectores y escritores competentes de todo su alumnado, en un plazo medio.

Lo conseguiremos, como hemos dicho que perseguía este congreso, si hay comunidad de planteamientos y de voluntades. No olvidemos que enseñar a leer y escribir, enseñar a disfrutar de ello, formar lectores y escritores con criterio, es contribuir de forma decisiva al desarrollo de las personas y, en definitiva, de la ciudadanía y sociedad de Cantabria.